

V ASAMBLEA RÍMINI 2026

Título del Trabajo: **El vínculo en el aprendizaje mediado por las Inteligencias Artificiales emergentes.**

Autora: María Rosalía García.

Escuela de Psicología Social del Sur - mrosaliagarcia@gmail.com

"El juego de la IA no se juega con velocidad e individualmente, sino con lentitud, silencio, solidaridad, fricción, cooperación. Se juega apostando a la repregunta, a 'no entender', al diseño respetuoso, incluso al fracaso y la incomodidad."

Mariana Ferrarelli

La Inteligencia Artificial (IA) abarca todas las esferas de la sociedad. Asimismo, lo virtual y lo presencial, ya no constituyen territorios separados; sino espacios de confluencia, donde emergen nuevas formas de habitar el mundo. Esto requiere que desarrollemos una sensibilidad pedagógica diferente, una capacidad de lectura de contextos complejos y cambiantes (en ocasiones disruptivos); una apertura a experimentar con formatos y lenguajes que, al principio, pueden resultar intimidantes, extraños, incomprensibles.

Es clave que desarrollemos un sentido crítico. No basta con adoptar las nuevas herramientas, se hace imprescindible pensar en su operatividad. Interrogarnos sobre qué modelos de conocimiento promueven, qué voces amplifican y cuáles silencian, qué sesgos imprimen y qué formas de subjetividad configuran.

La Inteligencia Artificial Generativa (IAG) nos plantea preguntas sobre la originalidad, la creatividad, la autoría. El punto ya no es detectar si una producción fue generada automáticamente. Si no, cómo fue la interacción con ese actante. Nos incita a pensar qué valoramos de los procesos de aprendizaje.

El desafío es enseñar a pensar, tanto a pesar de las máquinas, como a partir de ellas, es decir, aprovechar sus potencialidades, mientras preservamos espacios para la construcción colectiva, la metacognición y la reflexión conjunta.

La presencia de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) mediando los procesos de construcción del conocimiento, nos reta a evaluar, no sobre el producto final, sino sobre el proceso cómo fue construido. ¿Con qué nivel de profundidad se

indagó?. ¿Cuáles fueron las preguntas formuladas?. ¿Qué se decidió tomar como aporte final?. ¿Cuáles fueron los criterios que mediaron en esa decisión?. Éstas son solo algunas de las preguntas a las que dar preponderancia.

La Inteligencia Artificial (IA) puede tender a homogeneizar, aunque parezca lo contrario. Los sistemas están contruidos y han sido programados bajo criterios que no conocemos y los algoritmos operan sobre patrones estadísticos. No sabemos cuáles son los parámetros que toma una Inteligencia Artificial Generativa (IAG) para producir algo. ¿En qué centra sus “decisiones electivas”?

Por otra parte, tiende a reproducir, a partir de lo que va registrando en nuestras interacciones. Es decir, que se va configurando, de acuerdo a la experiencia que los usuarios tenemos frente al sistema. Esto va en detrimento de la heterogeneidad.

La singularidad de los sujetos implica elementos motivacionales, experiencia previa, vivencias, intereses y preferencias.

Como Psicólogos Sociales, reconocemos esta singularidad y valorizamos la heterogeneidad y el diálogo conjunto. El conocimiento se construye en el intercambio con otros, en la confrontación de diversas perspectivas y en la construcción colectiva de saber.

El desafío radica en diseñar espacios que promuevan esto. ¿Qué papel cumplen, entonces, las Inteligencias Artificiales(IAs) en la formación de Psicólogos Sociales?.

Las Inteligencias Artificiales Generativas (IAG) pueden ayudarnos a crear nuevos contextos de enseñanza y aprendizaje, sin reemplazar la reflexión crítica.

Que algunos estudiantes hagan aportes generados con Inteligencia Artificial (IA) como propios es un emergente, a partir del cual, nos pusimos a pensar cómo podemos preservar una trama vincular legítima, que potencie los esquemas referenciales de los sujetos que componen ese Grupo Operativo (GO).

En este sentido, el Grupo Operativo (GO) es el espacio privilegiado donde poder reflexionar al respecto. ¿Qué impacto tiene la homogeneización de los aportes de los estudiantes en los Grupos Operativos virtuales, que transcurren en los Foros asincrónicos?. ¿Cómo conservar la singularidad de los sujetos que integran estas tramas vinculares?.

En términos de construcción del conocimiento, las Inteligencias Artificiales (IAs) aportan una fuente inacabable de recursos didácticos que pueden ser disparadores y fortalecer, desde la enseñanza, el discernimiento de los sujetos, aspecto central en un mundo saturado de información y plataformizado.

La multiplicidad de recursos que provienen de las Inteligencias Artificiales (IAs) pueden ser integradas para incentivar el pensamiento crítico, ya que la riqueza de opciones que nos brindan, lleva a tener que tomar decisiones analizadas, fundamentadas y, finalmente, crear una producción propia entre varias alternativas generadas.

La idea de ensamblajes cognitivos (Hayles, 2024), de las tecnologías como sistemas híbridos de pensamiento (Clark, 2025), entre otros aportes, y la mirada anticipatoria de nuestro maestro Enrique Pichon Riviere cuando, en Psicología de la vida cotidiana dice: *“Los que aceptan el cambio lo hacen por estar suficientemente instrumentados para establecer con la máquina un vínculo lúcido y positivo que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades, en la conciencia de que nos hemos lanzado a una gran aventura en la que ya no hay tiempo para detenerse”*, nos desafían a desarrollar habilidades metacognitivas para gestionar estas herramientas eficazmente, lo que implica: discernir, saber cómo evaluar las producciones generadas con Inteligencia Artificial Generativa (IAG) y cómo integrarlas a nuestros procesos de enseñanza, aprendizaje y creación.

Si creamos una imagen con Inteligencia Artificial (IA), si escribimos de manera colaborativa, si interactuamos para realizar una producción, si pensamos en las interacciones que fuimos teniendo y reflexionamos sobre cómo fue ese proceso; podemos, quizás, generar un ensamblaje, estableciendo ese vínculo lúcido y positivo, que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades...

Como dijimos, el Grupo Operativo (GO) es espacio privilegiado para experimentar colectivamente, abordar perspectivas críticas, plantear relaciones complejas. La diversidad de contextos e identidades nos muestran que los modos de uso y apropiación del conocimiento no son únicos ni universales.

De este modo, frente a las narrativas hegemónicas y tecno-solucionistas, el desafío es comenzar a delinear marcos de interpretación críticos, que nos permitan abordar los desafíos de la incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) en la formación, como un proceso de ensamblajes epistémicos, sociotécnicos y socioculturales.

Es así, que nos interrogamos sobre el ecosistema digital, nos interpelamos acerca de los macrodatos, cuestionamos sus lógicas extractivistas y coloniales y evaluamos su complejidad e impacto en nuestra vida cotidiana, ya que estos sistemas modelan nuestra comprensión del mundo y el uso intensivo de la mediación algorítmica puede significar una disminución de la capacidad de cuestionarlo y de reflexionar.

La enseñanza es una actividad compleja y multifacética, que requiere del vínculo humano, afectivo, empático.

¿Qué significa aprender en el contexto actual?. ¿Cómo circula la palabra en un grupo mediado (inter-mediado) con herramientas tecnológicas de Inteligencia Artificial Generativa (IAG)?. ¿Cuál es el sentido que por allí circula?. ¿Cómo definimos al aprendizaje?.

Si tomamos la definición de Enrique Picon Riviere de aprendizaje, como apropiación instrumental de la realidad para transformarla y transformarnos, debemos prestar especial atención a las concepciones sobre lo humano y los vínculos, para que educar mediante herramientas generativas coincida con una formación inclusiva, emancipadora, superadora de sesgos y errores que estas tecnologías y el uso acrítico de ellas puedan tener.

La ignorancia sobre el funcionamiento de estos sistemas puede dificultar la comprensión de cómo se generó un contenido específico y si es confiable o adecuado para su uso.

Una de las preguntas centrales, entonces, en la formación de Psicólogos Sociales es: ¿Qué objetivos proponemos en la interacción de los estudiantes con los sistemas de Inteligencia Artificial Generativa (IAG) para promover el desarrollo del pensamiento crítico y complejo?.

¿Desde qué marco interpretativo abordamos la relación entre ensamblajes sociotécnicos, ensamblajes epistémicos y ensamblajes socioculturales?.

¿Qué competencias privilegiamos en la interacción con la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) para que los estudiantes sean agentes críticos en su propio proceso de aprendizaje?.

La Inteligencia Artificial (IA) no es una tecnología neutral, independiente del contexto económico, social, ideológico en que emerge. Responde a intereses y propósitos definidos y tiene efectos en función de esos intereses y sesgos.

Las herramientas son un modo de expresión de esta tecnología. Los sistemas de Inteligencia Artificial (IA) comprenden modelos de negocio, priorizan unas decisiones sobre otras. Afectan la naturaleza y el pensamiento sobre qué es lo que se espera de la tecnología y el lugar que ocupa en nuestras vidas.

Pasar de una posición dilemática a problematizar el uso de Inteligencia Artificial (IA) en la formación, implica atender a sus múltiples dimensiones, comprender que se trata de un entramado sociotécnico complejo, es entender que va más allá de las herramientas disponibles.

Retomando nuestra hipótesis de trabajo, podemos afirmar que la Inteligencia Artificial (IA) como metatecnología, como un entramado sociotécnico complejo, es un actante que influye en los comportamientos del entorno. Las tecnologías del

ecosistema digital están dejando de ser instrumentos que podemos elegir usar o no, y se han vuelto cada vez más indispensables para realizar actividades cotidianas, siendo estos atravesamientos subjetivantes, ya que impactan en los esquemas referenciales de los sujetos.

Lo que en la Escuela vemos cada día es que frente a la Inteligencia Artificial (IA), lo que realmente transforma es la calidad de las conversaciones, la capacidad de repreguntar, el coraje de rediseñar propuestas, la humildad de admitir que algo no lo entendemos, la construcción conjunta.

El vínculo en el aprendizaje mediado por las Inteligencias Artificiales (IAs), en especial, la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) es posible, si legitimamos su presencia, si construimos redes colectivas de conversación para hablar y no ser hablado, para preservar la heterogeneidad, para minimizar la opacidad de la utilización de las tecnologías emergentes.

Crear propuestas de trabajo que aprovechen los actuales desarrollos de las tecnologías generativas, valoren el compromiso ético y la responsabilidad en el uso de ellas, nos lleva a construir un posicionamiento claro.

Analizar el potencial de las herramientas basadas en Inteligencia Artificial Generativa (IAG), para el trabajo con Grupos Operativos asincrónicos y en los espacios de Taller, dentro de la formación de Técnicos Superiores en Psicología Social permite una praxis constante. Implica actuar sobre una realidad, reflexionar sobre lo que ocurre, revisar lo realizado y volver a actuar para transformarla.

El sujeto pichoniano no es un ser aislado, sino un sujeto en situación, determinado por sus condiciones concretas de existencia. Si el entorno actual está "plataformizado" y digitalizado, las condiciones de existencia han cambiado.

Cuando un estudiante usa Inteligencia Artificial Generativa (IAG) de manera acrítica para responder en un foro asincrónico, se evidencia cómo el "mundoambiente" tecnológico ha colonizado su subjetividad. El sujeto no está construyendo un conocimiento desde su propia vivencia o esquema referencial; está permitiendo que el algoritmo hable por él, mimetizándose con la máquina.

Si los vínculos en el Grupo Operativo (GO) virtual están mediados por producciones generadas por Inteligencia Artificial (IA), la construcción de la mutua representación interna (el proceso de internalizar al otro en su singularidad) se complejiza. ¿A quién internalizo en el grupo?. ¿Al otro integrante o al sesgo del modelo de lenguaje con el que el integrante formateó su intervención?.

La Inteligencia Artificial Generativa (IAG) puede producir una respuesta en segundos. puede acelerar la producción de respuestas, pero la praxis exige tiempo para transformar esas respuestas en conocimiento.

La Inteligencia Artificial Generativa (IAG) podría incorporarse al grupo como un instrumento mediador, pero no debería reemplazar el proceso grupal.

Por ejemplo:

Grupo → formula una pregunta → Inteligencia Artificial Generativa (IAG) aporta información → grupo analiza → aparecen discrepancias → se confrontan perspectivas → se vuelve a la realidad → se reformula la pregunta → se producen nuevas conceptualizaciones → se construye conocimiento.

Ahí la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) funciona como instrumento dentro de una praxis colectiva.

Desde una lectura pichoniana, podríamos decir que el problema no es si la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) “piensa” por nosotros, sino qué tipo de vínculo establecemos con ella.

Puede convertirse en:

- un reemplazo del pensamiento;
- un mecanismo de reproducción acrítica de información;
- o un instrumento para pensar, problematizar, preguntar, confrontar y aprender.

Pero comprenderla, cuestionarla, confrontarla, contextualizarla, aplicarla y evaluar sus efectos requiere un proceso humano y social.

El sujeto no delega el pensamiento en la Inteligencia Artificial Generativa (IAG): utiliza la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) para ampliar el proceso reflexivo.

Esto adquiere otra profundidad cuando lo pensamos desde el Grupo Operativo (GO).

Mediante la metodología de praxis-teoría-praxis, el Grupo Operativo (GO) logra que el estudiante pase de ser un sujeto "sujetado" por el algoritmo a ser un sujeto productor que utiliza la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) de manera emancipatoria, crítica y dialéctica.

Desde una perspectiva pichoniana, la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) puede ser concebida como un instrumento mediador del aprendizaje, siempre que su utilización se inscriba en una praxis: un proceso dialéctico en el que la información generada es interrogada, confrontada con la realidad, reelaborada por los sujetos y puesta en juego en la acción. De este modo, la Inteligencia Artificial (IA) no sustituye al sujeto cognoscente, sino que puede ampliar sus posibilidades de indagación, reflexión y transformación.

Las Inteligencias artificiales no son en sí emancipatorias ni alienantes, lo que decide es si su uso sostiene adaptación activa o induce a adaptación pasiva. El Grupo Operativo (GO) es el dispositivo que permita reconvertir el “ser hablado” en hablar.

Somos nosotros quienes definimos qué queremos decir, qué buscamos crear. El punto de partida sigue siendo una búsqueda humana.

Aparece una habilidad fundamental que es la intencionalidad cognitiva: la capacidad de decidir conscientemente dónde queremos centrarnos, qué decisiones queremos tomar, qué elecciones queremos hacer.

Al mismo tiempo, las Inteligencias Artificiales (IAs) ofrecen oportunidades valiosas para enriquecer la enseñanza. Pueden ayudar a diversificar propuestas, a adaptar materiales y a generar distintos formatos para favorecer los aprendizajes.

Entendemos que las tecnologías no sólo pueden crear nuevas realidades, sino que también transforman nuestras expectativas sobre el mundo y nuestra existencia.

Como en cualquier otro ámbito de la vida cotidiana, los algoritmos pueden llegar a influir en nuestras decisiones y comportamientos de maneras que no siempre podemos prever ni anticipar. Creemos que se trata de comprender la necesidad de seguir formándonos críticamente para reconocer estos cambios y los atravesamientos múltiples en nuestra subjetividad, en las interacciones con la comunidad y en las maneras en que creamos y recreamos esas relaciones, para *establecer con la máquina un vínculo lúcido y positivo, que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades, en la conciencia de que nos hemos lanzado a una gran aventura en la que ya no hay tiempo para detenerse*, tal como lo dijo nuestro maestro.

En ese camino estamos.